



Cecilia Secreto
El camino de la heroína. Un feminismo de las brujas y la Matierra
Buenos Aires
Biblos
2023
201 páginas

PALABRAS CLAVE: FEMINISMO – QUEER – BRUJAS – MATIERRA
KEYWORDS: FEMINISM – QUEER – WITCHES – MOTHER-EARTH

De la madre ausente a la matierra. Feminismo para el 99%

Anngy Romero Daza¹

“Hace unos veinticinco años que comencé a investigar sobre feminismo y escritura de mujeres”, afirma Cecilia, ya pasando la mitad del libro, y es cierto. Veinticinco años de problematizar el feminismo cuando no había pañuelos verdes, de instalar el cuento de hadas en la reflexión académica cuando no era serio, cuando preguntar “qué quieren las mujeres” se respondía con risas irónicas y “qué escriben las mujeres” no era la cuestión. Cuando el feminismo no era tema prioritario en la agenda cultural y las políticas públicas de tantos países en el mundo. Veinticinco años de investigación que dieron lugar a textos literarios, críticos, entrevistas, charlas y discusiones con pares e impares quienes nos hemos nutrido y aprendido con Secreto. Referente en el tema, nos ha planteado -durante casi tres décadas- una enorme cartografía del feminismo en la cultura, la literatura y la política, reflexiones aunadas en el libro que reseñamos aquí, que se inaugura con un desafiante epígrafe de María Negroni: “Escribir es estar entre dos aguas: el deseo de agrandar y el de atacar”.

¹ Profesora en Letras. Docente en enseñanza media. Investigadora en UNMdP. Mail de contacto: manzano_azul@hotmail.com

Y este es el espíritu que gobierna el estudio, consciente de un lugar de enunciación: Una mujer que ha investigado y escrito sobre mujeres que escriben, y en ello manifiestan un síntoma del malestar en la cultura, hipótesis que la autora ya ha sostenido en textos anteriores². La estructura del libro está segmentada en seis capítulos de extensión y contenido variado, a través de los cuales se van articulando y cobrando relevancia tres elementos transversales: la voz, el cuerpo y la tierra. El primer capítulo, a modo de presentación, enuncia una primera heroína - la del cuento de hadas-, su territorio privilegiado de aprendizaje -el bosque-, y el sistema de relaciones que la autora advierte entre este tipo de relatos y el discurso religioso, a partir de la construcción del imaginario medieval y los mandatos rectores para las mujeres: “Hete aquí la tercera letra de los mandatos: serás bella, obediente y madre. (...) ¿O acaso no seguimos escuchando decir ‘yo soy femenina, no feminista’ aludiendo a la obediencia a esos mandatos?” (Secreto: 2023, 33).

A partir de allí, la autora realiza un recorrido respecto al arquetipo de la bruja, antagonista de esos tres mandatos (fea, vieja, desobediente, no-madre, peligrosa), a partir de sus figuraciones literarias, pero también de las “reales”, que constan en documentos como el *Canon episcopi* (906) y el *Malleus maleficarum* (1485). Este trayecto le permite reconstruir interesantes apartados de estos documentos, como los procedimientos de inquisidores, listas de torturas y castigos, las diversas maneras que emplean las brujas para hacer daño, el vuelo de las brujas y sus torpezas concupiscentes con demonios. Secreto resalta, del carácter de la bruja, su búsqueda de libertad, de establecer líneas de fuga, y esta idea la sirve para enlazar su reflexión con el término *anomal* de Deleuze y Guattari y las teorías feministas más recientes respecto a un *feminismo para el 99%* de Arruzza, Bhattacharya y Frasser³

El segundo capítulo, “El cuento de hadas, imaginario del deseo femenino”, problematiza la multiplicidad de versiones que tienen los cuentos de hadas de acuerdo a sus compiladores, entre quienes destaca a Madame D’Aulnoy, compiladora mujer pocas veces mencionada. A continuación, hace foco en la figura de Caperucita roja, y algunas reescrituras de su historia en la literatura contemporánea.⁴ La totalidad del estudio se articula en el diálogo que la autora va

² Enumeremos algunos: “Herencias femeninas: nominalización del malestar (1997); “Poderes de la mere-versión” (2002); “La travesía de los géneros: el espacio de la escritura (2008)

³ Anomal es el término con que Deleuze y Guattari nombran, en *Mil mesetas*, al que es el único, solitario, jefe de manada. Fenómeno de entre, ni individuo ni especie, con quien se establece la alianza.

⁴ Recupero aquí la definición de *reescritura* que adelanta la autora: Reescribir es volver, es visitar, es releer, es dialogar, discutir, repensar, sentar la diferencia. También es admirar, querer ser, parecerse, buscar en el otro acercarse al otro, alejarse del otro. Es establecer una genealogía, sea

tejiendo con diversos textos literarios, no *usándolos* para ejemplificar, sino estableciendo con ellos un contrapunto, cuestionándolos, dejándolos hablar. En este capítulo dialogan *Caperucita en Manhattan* de Carmen Martín Gaité y “Si esto es la vida, yo soy Caperucita Roja” de Luisa Valenzuela.

“El cuento de hadas, un hilo para tejer”, tercer capítulo del estudio, explica por qué el cuento de hadas es un género privilegiado para la matriz feminista, a partir de la recuperación de análisis teóricos y críticos respecto a este género, desde Bettelheim, Zipes y Campbell Cooper, hasta Katharine Briggs y Claude Lecouteaux, pasando, por supuesto, por Rodríguez Magda, Dolores Juliano y Ana María Fernández. Secreto propone un trabajo que abarca diversas perspectivas, complementando las posturas teóricas más trabajadas con otras poco frecuentes en los estudios convencionales sobre feminismo y cuento de hadas. Este capítulo contiene también lo que acá elijo llamar *el nudo* que posibilita establecer continuidad entre las cuatro figuras femeninas que enumera el estudio: la Virgen María, el hada madrina, la bruja (literaria e histórica) y la matierra. Las cuatro figuras se articulan en un mismo sistema de relaciones, puesto que nombran a la madre por presencia o ausencia. La autora propone pensar el hada y la bruja como dos caras de la misma moneda, ya que bruja madrastra y hada madrina nombran por su falta a una madre ausente, además de ser dos figuraciones complementarias, el bien y el mal como partes constitutivas de la naturaleza. Por su parte, la dupla Virgen María y Madre Tierra han sido dos de los mayores arquetipos de madre en la cultura, asociadas a la protección y la nutrición.

El diálogo literario se da en este capítulo con *El sueño de Úrsula* de María Negroni, epopeya femenina de un viaje hacia el autoconocimiento y el deseo, a través de la escritura, *Oscuro bosque oscuro* de Jorge Volpi, novela en verso sobre el nazismo, intertexto de la matriz discursiva del cuento de hadas, dos cuentos de *El Urogallo* de Michel Tournier, relacionados con figuras del cuento de hadas y el retorno a la naturaleza, y dos “apéndices” tan históricos como literarios: El Marqués de Sade y Juana de Francia.

El capítulo cuatro, “¿Qué quieren las mujeres? Transcribir”, parte de la conocida pregunta freudiana y se desplaza sobre respuestas posibles y certeras: Una voz y un cuerpo propios, transcribir, ser dueñas de la palabra y del cuerpo. La autora explica el paso de la *reescritura* a la *transescritura* en autorxs contemporáneos, de la siguiente manera: “Las generaciones de escritoras anteriores cuestionaban el imaginario patriarcal y buscaban el acceso a la voz propia. Las jóvenes escritoras, lxs escritorxs del presente, están deconstruyendo el lenguaje y

para asemejarse o para apartarse. (...) Quien lee una reescritura lee también sus propias lecturas. Así, toda la maquinaria individual y cultural se pone en movimiento. (Secreto: 2023, 57)

fundando una nueva voz.” (Secreto: 2023, 124).⁵ Transcribir involucra, además de la intención estética, una intención política de revivificar el lugar de enunciación de las mujeres y géneros disidentes, expresa en el arte pero también en la calle, en las marchas, en los cuerpos.

En esta oportunidad retoma la novela *La otra mitad del universo* de Inés Arteta, el manifiesto *Un feminismo para el 99%* que mencionamos anteriormente y el libro *Un cuerpo indispensable: significados del cuerpo de mujer* de María Rivera Garretas, a partir de los cuales problematiza las connotaciones políticas respecto al cuerpo femenino, sobre el cuál otros han ejercido poder y control, ya que se trata de un “cuerpo violable” en las sociedades patriarcales. Asimismo, y haciendo nicho en lo local inmediato, recorre las actas del juicio a los violadores de Lucía Pérez, figura emblemática para el movimiento *Ni una menos* en Argentina, enlazándolo con el cuento “Las cosas que perdimos en el fuego” de Mariana Enríquez, el fuego sacrificial y las líneas de fuga a la necropolítica.

“Cuerpos que pueden” es el título del capítulo cinco, donde se va dando forma al último concepto, el de *matierra*,⁶ desarrollado en el sexto capítulo, titulado “Nadie sabe lo que puede una voz”. Allí se sostiene que la naturaleza no está afuera de los sujetos, sino que los sujetos, en cuanto cuerpos sustanciales, participan de la unidad con el latir de toda vida, de una vida, por lo cual Tierra, Voz y Cuerpo funcionan como tríada de enunciación y potencia. Los textos literarios: *La mujer habitada* de Gioconda Belli, *Baño de damas* de Natalia Rozemblum, *La virgen cabeza* de Gabriela Cabezón Cámara y *Cometierra* de Dolores Reyes, para vincular la visión de la tierra como sustrato de donde la vida sale y a donde regresa el cuerpo para descomponerse, y la proliferación de figuras alternativas y deconstruidas de madre en la literatura contemporánea. De allí se desprende la idea de una maternidad queer, múltiple y heterogénea, emergida – afirma la autora-, entre las metonimias del deseo y las metáforas de la falta. Porque deseo y falta constituyen ese par indisoluble que hace funcionar la pulsión y la

⁵ Nuevamente reponemos la definición aportada por la autora: Entiendo por transcritura una clara y política intención deconstructivista y una revivificación en la voz de la enunciación determinada por el empoderamiento de las mujeres y los géneros disidentes, producido a partir de las luchas LGBTQI+ expresadas tanto en el arte como en la calle, la asamblea y los movimientos semejantes al Ni una menos, entre otros. (Secreto: 2023, 124)

⁶ Con *matierra* se refiere la autora a un neologismo que aúna madre y tierra, resaltando por igual el componente femenino (madre) y el sustrato donde existe la vida y se siembra: “Esa tierra no es como una patria militar, falocéntrica y espacio donde se organizan las estrategias de poder. Esta tierra es una matría, madre ilimitada, suelo abierto para aventuras que habrían de experimentarse. Semejante al suelo del bosque al que hemos referido anteriormente”. (Secreto: 2023, 153)

vida. Metáforas de la falta -el hada y la madrastra-, metonimia del deseo -la matierra-.

Para terminar, el capítulo seis hace referencia a la performatividad de la palabra escrita, que nombra el malestar, deconstruye el binarismo minorizante, denuncia las prácticas de la biopolítica y reclama un planeta donde quepamos todos. En este sentido, *un feminismo para el 99%* no debe hacerse cargo solo de temas de mujeres, sino que debe constituirse en un feminismo consciente de los daños que ha hecho sobre el planeta la excavación capitalista y patriarcal, y debe ser capaz de denunciar el ultraje sobre todos los cuerpos sometidos y minorizados. En este corto apartado la autora dialoga con tres novelas: *Las aventuras de la China Iron* de Gabriela Cabezón Cámara, *Distancia de rescate* de Samanta Schweblin y *Acá todo puede suceder* de Gianna Molinari, con el ánimo de resaltar la escritura contemporánea y femenina que denuncia la acción contaminante sobre el cuerpo de la Tierra -por continuidad también sobre nuestros cuerpos-, y manifiesta el deseo de habitar un espacio heterotópico, en el sentido foucaultiano, donde exista el derecho al cultivo y la habitabilidad digna.

Uno de los últimos textos mencionados en el estudio es *Distancia de rescate*, donde el término hace referencia a la distancia que une de forma invisible a la madre y la hija, el espacio longitudinal dentro de la cual está aún a tiempo de llegar hasta ella y salvarla, en caso de peligro. Esta distancia es un último trayecto que esta investigación invita a desandar; esta vez desde nosotros, los hijos, hacia la matierra. Conscientes de los graves daños ejercidos sobre el territorio, los cuerpos que componen la tierra y los recursos naturales, queda en las manos y las voces de este nuevo *feminismo para el 99%*, tomar conciencia de esta *distancia de rescate* hacia la matierra. Este será el camino que permita a la heroína regresar al bosque.